

Día 3: No Se Olvide de las Hijas

Como padres, no nos gusta admitir esto, pero ya sea que a nuestras niñas les guste dar vueltas con vestidos brillantes o crear edificios épicos en Minecraft, son vulnerables a la pornografía. La lujuria no es un problema masculino; es un problema humano, y las mujeres también son víctimas de él.

Hace unos días, observamos una encuesta realizada en Nueva Zelanda, que encontró que el 70 % de las niñas habían visto pornografía al menos una vez, en promedio antes de los 13 años. El mismo estudio también analizó la frecuencia con la que niños y niñas veían pornografía, y cuánto tiempo.

Ahora, es tentador abrumarle con estadísticas sobre cómo los niños y las niñas ven la pornografía de este estudio. Si está particularmente interesado en los datos, puede verlos usted mismo. (Referencia: <https://link.springer.com/article/10.1007/s12119-021-09904-y#Sec3>). Pero hay tres conclusiones que vale la pena mencionar aquí.

En primer lugar, **los niños ven la pornografía con más frecuencia que las niñas**. Más de uno de cada diez niños la vean varias veces al día (14%). Menos de una de cada veinte niñas la vean varias veces al día (3%).

Dicho esto, **las niñas ven la pornografía durante más tiempo que los niños**. Menos de uno de cada veinte niños (2%) vieron pornografía durante dos horas o más. Más de una de cada diez niñas (13 %) lo vieron durante dos horas o más.

Finalmente, **es más probable que las niñas apliquen la pornografía a la vida real**. Casi una de cada dos niñas lo había aplicado en la vida real (46%); aproximadamente uno de cada cuatro niños tenía (26%).

Estas conclusiones tienen varias implicaciones fascinantes. En primer lugar, es más probable que los niños busquen la “solución rápida”, mientras que las niñas pueden sentirse más atraídas por la pornografía y es más probable que pierdan la noción del tiempo mientras lo ven. En segundo lugar, es más probable que las niñas lo usen por razones relacionales; de hecho, la misma encuesta encontró que una de las cinco razones principales por las que las niñas veían pornografía era “como una forma de aprender sobre el sexo, los actos sexuales y la sexualidad”.

Padres, no queremos que nuestras hijas aprendan sobre sexo a través de la pornografía. No queremos que recurran a él porque están aburridas o curiosas o “solo para reírse”. No podemos asumir que nuestras hijas están naturalmente programadas para evitarlo.

En cambio, debemos ser proactivos con nuestras hijas y enseñarles cómo es una sexualidad sana.

Preguntas para la reflexión:

- + ¿Tiene una hija? ¿Ha hecho suposiciones sobre su inmunidad a la pornografía?
- + ¿Cómo cambian estas estadísticas sobre niños y niñas su comprensión de lo que puede atraer a sus hijos a la pornografía?
- + Si tiene una hija y aún no ha hablado con ella acerca de la pornografía, tómese un tiempo para orar acerca de esa conversación. Ore por la oportunidad de hablar con ella al respecto y sabiduría para abordar el tema.